

FILEMÓN:

El evangelio que reconcilia

TEXTOS BASE: FILEMÓN 8-21



IDEA CENTRAL: El evangelio transforma personas y restaura las relaciones que el pecado rompió.

I.



EL PECADO SIEMPRE ROMPE MÁS DE UNA RELACIÓN

- El pecado no permanece aislado: rompe la confianza, daña a otros y fractura relaciones.
- El pecado separa; el evangelio reconcilia.

FILEMÓN 10-12

II.



LA GRACIA TRANSFORMA PERSONAS ANTES DE RESTAURAR RELACIONES

- Onésimo, antes “inútil”, fue transformado por Cristo. La gracia no solo perdona nuestro pasado; cambia nuestro corazón.
- Nunca reduzcas a una persona al peor capítulo de su historia.

FILEMÓN 11

2 CORINTIOS 5:17

III.



LA RECONCILIACIÓN SIEMPRE TIENE UN COSTO

- Pablo asumió la deuda de Onésimo: “Ponlo a mi cuenta”. Así también Cristo pagó nuestra deuda para reconciliarnos con Dios.
- El orgullo quiere cobrar la deuda; el evangelio procura recuperar al hermano.

FILEMÓN 17-19

IV.



EL EVANGELIO CAMBIA NUESTRA IDENTIDAD ANTES QUE NUESTRAS CIRCUNSTANCIAS

- Onésimo ya no sería definido por su fracaso o condición social, sino recibido como “hermano amado”.
- En Cristo, nuestro pasado deja de ser nuestra identidad.

FILEMÓN 16

V.



EL PERDÓN PUEDE LIBERAR EL FUTURO QUE DIOS TIENE PARA UNA PERSONA

- Filemón debía decidir si trataría a Onésimo según su pecado o según la obra que Cristo estaba realizando en él.
- El resentimiento mira lo que alguien hizo; la gracia mira lo que Dios todavía puede hacer.

FILEMÓN 20-21

VI.



LA IGLESIA HA RECIBIDO EL MINISTERIO DE LA RECONCILIACIÓN

- Dios nos reconcilió consigo mismo y nos llamó a ser una comunidad que construye puentes.
- La Iglesia necesita menos personas que aviven conflictos y más personas que construyan puentes.

2 CORINTIOS 5:18-20



REFLEXIÓN



FILEMÓN:

¿Hay alguien a quien necesitas recibir como hermano?



ONÉSIMO:

¿Necesitas arrepentirte y regresar?



PABLO:

¿Dios quiere utilizarte para construir un puente?



CONCLUSIÓN

Cuando Pablo dice: “Ponlo a mi cuenta”, señala hacia Cristo. Jesús asumió nuestra deuda y nos reconcilió con Dios.



“ Cada vez que construimos un puente donde el pecado levantó un muro, el evangelio vuelve a hacerse visible. ”